DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINA PRAT, 70.

LA UNION.

ZOROBABEL RODRIGUEZ,

REDACTOR PRINCIPAL.

Año I.

Valparaiso, Miércoles 17 de Junio de 1885.

Núm. 122.

LA UNION.

VALPARAISO,

IMPRENTA Y OFICINA CALLE ARTURO PRAT, NÚMERO 70.

—o—

La Union aparecerá diariamente escepto los dias lúnes, y se repartirá en las primeras horas de la mañana.

—o—

Suscriciones.

Las suscriciones podrán iniciarse en cualquier dia del año, pero deberán terminar forzosamente en las siguientes fechas: 31 de Marzo, 30 de Junio, 30 de Setiembre y 31 de Diciembre.

Un año	$ 10
Seis meses	» 6
Tres id	» 3
Un mes	» 1
Número suelto	» 00 05 cts.

Sólo en Valparaiso se reciben suscriciones mensuales.

El pago se hace anticipado.

|—o—

Remitidos.

Los que sean de interés jeneral se publicarán gratuitamente. Los demas a precios convencionales.

—o—

Avisos.

Los avisos se publicarán en cuatro diversas secciones y a los precios siguientes:

SECCION 1.ª—*A la cabeza de la crónica:* por cada línea, 20 cts. diarios.

SECCION 2.ª—*Avisos Nuevos:* por línea, 10 cts. diarios.

SECCION 3.ª—*Avisos Económicos:* el primer dia, 10 cts. por cada 10 palabras, y 5 centavos por cada dia siguiente.

SECCINO 4.ª—Pertenecen a ella todos los avisos que se publiquen en otros puntos que no sean los indicados, y se cobrará: por el primer dia, 10 cts. por línea y por los siguientes 5 cts.

Para los avisos por largo tiempo o de mucha estencion, se harán arreglos convencionales.

—o—

Los avisos a dos columnas tendrán un recargo de veinte por ciento sobre los precios indicados.

AJENCIAS DE LA UNION.

VALPARAISO.

Señores Gonzalez y Dominguez, calle Esmeralda, frente al Hotel Colon.

Cigarrería de don Eucarpio Sanchez, calle de la Victoria, cerca del Estero de Jaime.

Cigarrería de la Merced, calle de la Victoria, inmediata al liceo de niñas.

Cigarrería de la Covadonga, de don Narciso Cárdenas, calle del Baron, número 73.

SERENA.

Doña Avelina Carrasco v. de Rodriguez, cigarrería de la Union.

COPIAPÓ.

Don Arturo Ossa L.

VIÑA DEL MAR.

Don Santiago Vilches, oficina del Teléfono, Hotel de Viña del Mar.

QUILLOTA.

Don Lorenzo Osorio.

SANTIAGO.

Don Javier Infante F., calle de las Agustinas, número 44 C.

MELIPILLA

Don L. J. M. Venegas.

PUERTO V. DE S. ANTONIO

J. 2.º Plaza.

SAN FERNANDO.

Don Emiliano Fuenzalida.

SAN FELIPE.

Don Juan Antonio Samit.

TALCA.

Don Avelino Alcaino.

LINARES.

Don Zenon Mendez.

CONCEPCION.

Don Nicanor Zulaica.

PUERTO MONTT.

Don Antonio Staforeli.

SALIDA DE VAPORES.

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIAS SABADOS.

Vapor GALICIA,

Su capitan Barr,

Sábado 27 de junio,

Este vapor tocará tambien en Bahia y Pernambuco.

La correspondencia para Inglaterra por los vapores se remite via Lisboa.

Estos vapores recibirán carga para Burdeos, como tambien para el Havre, via Burdeos.

Vapores para el Norte.

Vapor AYACUCHO,

su capitan Harris, saldrá para MOLLENDO, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica, el

Miércoles 17 de junio,

a las seis de la tarde.

Vapor MAPOCHO,

su capitan Wakely, saldrá para el CALLAO, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo y Pisco, el

Sábado 20 de Junio,

a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala de los Estados Unidos y Europa.

Vapor LIMARÍ,

su capitan Roberts, saldrá para Caleta Buena, con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Chañaral, Esmeralda, Taltal, Oliva, Paposo, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica e Iquique, el

Sábado 20 de junio,

a las cinco de la tarde.

En su viaje de regreso en Iquique y Los Vilos.

Vapores para el Sur.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Steel, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor LAUTARO,

su capitan Savory, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo por lo tanto conducir pasajeros y carga para Huite, Queenchi, Quicavi, Dalcahue, Puqueldon, Conchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándola en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

EMILIO H. C. DETMER.

Valparaiso, Prat, 72.

Corredor de letras de cambio, sobre Lóndres París, Hamburgo, Acciones, Bonos, Mercaderías.

Se facilita dinero sobre hipotecas, descuenta documentos, avances sobre consignaciones y documentos.

Banqueros:—A. EDWARDS Y C.

Referencias de primer órden!

89-Mayo 9.

Aceite de linaza del país,

cocido y crudo,

la mejor clase, enteramente pura

VENDEN

desde el 1.º de mayo de 1885.

COCIDO, a $ 1.45 galon.

CRUDO, a $ 1.35 id.

BORRAS, a 45 cts.

WILLIAMSON BALFOUR Y CA.,

Calle de Blanco, núm. 134.

83-may 1-1 año.

SEGUROS

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000	
Id pagado	» 180,000	» 1.400,000	
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776	

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

J. M. WHITE, Cochrane, 60.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.

1-Enero-23.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL

$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros.

AVISO JUDICIAL.—En comparendo de esta fecha ha sido nombrado síndico definitivo de la quiebra de don Andres Arnesen don Luis Waddington.

En cumplimiento de lo dispuesto en el Código de Comercio, se publica el presente.—Valparaiso, Mayo 22 de 1885.—CIPRIANO LÉMUS, secretario.

105-Mayo 28-30 v

Buena oportunidad.

Remate de una quinta en Quilpué,

el miércoles 17 del presente, a la 1 del dia, en la oficina del señor juez de letras, donde se encuentran los planos y demas antecedentes.

121-Junio 16-2 v.

Declaracion de quiebra.

Por auto de esta fecha, espedido por el señor Juez de Comercio, se ha declarado en estado de quiebra a don José Amador Negrete, estableciéndose por ahora que sus pagos han cesado el treinta y uno de marzo último, y nombrádose síndico provisional de ella a don Francisco A. Pinto.

Se ordena no se haga al fallido ningun pago ni entrega de mercaderías, y los que tengan bienes o documentos de su propiedad los pongan a disposicion de este juzgado dentro de tercero dia, todo bajo apercibimiento de derecho.

Se da este aviso en cumplimiento de lo ordenado en el auto declaratorio de la quiebra y de lo prescrito en los artículos 1350, inciso 9.º y 1357 del Código de Comercio.

Valparaiso, mayo 20 de 1885.—CIPRIANO LÉMUS, secretario.

107-may 29-30 v

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABETH / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Unicos importadores

1-Enero 23 LE CHEVALIER frer. DUGENNE Y CA.

SE VENDEN

Dos prensas

DE MANO DE HOE & CO.

TIPOS

de adorno y comunes con poco uso

VARIOS OTROS UTILES PARA IMPRENTA

GALERINES DE BRONCE

Una prensa de cilindro para sacar pruebas.

Para tratar, ocúrraseal a imprenta de "La Union", Valparaiso, Arturo Prat, 70.

Depósitos en las principales Perfumerías, Farmacias y Peluquerías de América.

ROGERS Y COMPAÑIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto nuestros esfuerzos para introducir TÉES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE, NE PLUS ULTRA.

arreglado en latas de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramarca.

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suaves y ricas.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad, despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez.

El TE GARIBAEDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TE NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor ofrecido en todo Chile.

TE SUPERIOR	en paquetes de 1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" " " 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de 1	"
" ESPECIAL,	" " " 1	"
" ENGLISH BREAKFAST	" " " 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es *TE* lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,

LA ESTRELLA BLANCA.

VALPARAISO.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA EN NUEVA YORK

CAPITAL EFECTIVO EN 1.º DE ENERO DE 1884..... oro $ 53.000,000

El importe en los seguros efectuados durante el año de 1883 asciende a $ 81.000,000,

cuya suma nunca ha sido alcanzada por ninguna otra Sociedad de seguros sobre la Vida en e mundo, en un solo año.

Total de seguros vijentes en 1.º de enero de 1884... $ 275.000,000

AJENCIA JENERAL ESTABLECIDA EN CHILE EN 1875.

JUNTA DE VIJILANCIA:

Señor don Adolfo Ibañez.
» » Miguel Cruchaga.

Seguros vijentes en Chile, 31 de diciembre de 1883	$ 10.000,000
Depósitos en Bancos de Chile	» 314,747 67
Pagado por siniestros en Chile	» 99,000

SISTEMA MODERNO DE SEGURO MUTUO SOBRE LA VIDA.

Unico modo de improvisar instantáneamente un patrimonio para los herederos en caso de muerte creando al mismo tiempo un capital para el asegurado, si vive.

Pormenores se obtienen por los señores C. G. Spoerer, E. Detmer y E. Chouteau.—FERNANDO MAYER, apoderado y ajente jeneral de la Sociedad en Santiago.

Aviso judicial.

Por decreto fecha 3 del presente, espedido por el señor Juez Letrado en lo Civil de esta ciudad, se ha ordenado dar los pregones de la lei a dos casas situadas en la calle de la Vírjen de esta ciudad en propiedad de los señores Salas y pertenecientes a la testamentaria de don Rosauro Pasten.

La tasacion y demas antecedentes se encuentran en la secretaría del que suscribe.

Valparaiso, 6 de junio de 1885.—CONSTANCIO IBAÑEZ, secretario.

jun 7-30 v.

MELCHERTS Y GONZALEZ O. Ajentes y comisionistas, Prat, 62 E.

Un departamento

independiente y con vista a la calle, a propósito para médico, dentista, abogado u otra profesion se arrienda en 30 pesos. Circo 68.

117-jun 11-ha.

CHARQUI Y GRASA

Venden de superior calidad

SALAS EDWARDS Y CA.,
calle Arturo Prat, número 43.

FOLLETIN. (9)

HERMINIA

POR

EDMOND ABOUT.

(Traducida para los folletines de *La Union*)

Observó que estaba bien, que no queria nada mejor, y que cada uno toma su placer donde lo encuentra.

—Venid conmigo, repuso el baron, y os juro que os haré encontrar diversiones mas dignas de vos. No temais perder en el cambio: se vive bien en nuestro mundo, y vos lo sabeis mejor que nadie. No pensareis, por cierto, que he venido aquí para obligaros a que hagais vida de marido modelo: para eso os habria enviado a un misionero. ¡Qué diablos! Soi tambien un poco de vuestra escuela. No desprecio ni el vino, ni el juego, ni el amor; pero sostendré contra todo el mundo y contra vos mismo, que un duque de La Tour d'Embleuse no debe beber, arruinarse o condenarse sino en compañía de sus pares.

Con argumentos de esta especie el anciano se dejó convertir. Volvió, no a la virtud, pero siquiera al vicio elegante. El baron lo condujo donde un gran sastre del balevar, y lo obligó a cargar la librea de los hombres del gran mundo. Este singular enfermo seguia siendo idólatra de su persona, aun que economizaba desde hacia mucho tiempo los gastos del culto. Habia conservado el hábito de teñirse y pintarse, y no descuidaba nada de lo que podia darle una apariencia de juventud; pero no le disgustaba parecer mas nuevo que su traje. Se le probó con algunos metros de paño fino que un buen traje rejuvenecia, y confesó de buena gana que los sastres no eran jentes despreciables. Era aquello un gran paso avanzado: un hombre bien vestido es un hombre salvado a medias. Los padres de familia lo saben bien, y cuando vienen a Paris a salvar de las malas compañías a un hijo pródigo, su primer cuidado es llevarlos donde un sastre.

El baron se encargó de lanzar a su discípulo. Lo hizo admitir en su club. Allí se comia bien, y el duque de La Tour d'Embleuse no perdió nada con el cambio de cocina. Antes de su conversion, la comida llena de especias de los cafetines y el uso de las bebidas adulteradas le irritaban el estómago, le quemaban la lengua, y lo condenaban a una sed inestinguible. La engañaba bebiendo cada vez mas, y el pobre se encerraba así en un círculo vicioso del que no habria podido salir sino con la muerte.

La duquesa se espantaba a veces de su respiracion quemante; no se atrevia a confiarle sus temores, pero colocaba discretamente a la cabecera de su cama alguna tisana fresca y perfumada que él dejaba perderse. La mesa del club lo restableció completamente, aunque no se privaba de nada. El cebo del juego lo retuvo bajo la férula de su salvador. Los habituales del club jugaban el whist y al ecarté con cierto arrojo, pero sin intemperancia. Las mas gruesas partidas de whist costaban rara vez un luis la ficha; es una distraccion sin peligro para un millonario. Si el duque aventuraba una apuesta gruesa en una mesa de ecarté, nadie tenia el derecho de hacerle oblecion, pero los jugadores se ponian de acuerdo para guardarle consideraciones a su bolsa. Lo conocian, y se interesaban por él como por un convaleciente. Un jugador se conduce como un loco o como un sábio segun se ve impulsado o retenido por los que lo rodean. Se le retuvo, y con mano tan delicada, que no sintió el freno.

Los salones mas honorables le abrieron de par en par sus puertas. Toda aristocracia es por naturaleza ocultadora de las faltas de sus iguales; y un duque, cualquiera que haya sido su conducta, tiene derechos incontestables a la induljencia de sus pares. El faubourg Saint-Germain, como el hijo respetuoso de Noé, cubrió con manto de púrpura los pasados estravíos del anciano. Los hombres lo trataron con consideraciones, las mujeres con benevolencias: ¿ni cuándo o en qué país han dejado ellas de ser induljentes con los vividores?

Se le miró como un viajero que habia atravesado paises desconocidos. Empero, ninguna mujer se atrevió a preguntarle sus impresiones de viaje. El duque volvió sin trabajo al tono de la buena sociedad, porque unia a todos los defectos de la juventud aquella flexibilidad de espíritu que es su mas bello adorno. Se le juzgó digno de su nombre y de su fortuna, y se comprendió la eleccion del conde de Villanera, que lo habia tomado por suegro.

El baron le habia prometido placeres mas vivos, y cumplió su palabra. No lo encerró en el faubourg como en una fortaleza. Lo condujo a algunos de esos salones en que se murmura sin prueba, pero no sin razon, a esa sociedad dudosa, que toca por un lado al gran mundo y por el otro al mundo medio. No se encuentra en ella esa austeridad de costumbres, esa vida patriarcal, ese tono perfecto, ese lenguaje digno y sostenido que reinan en los viejos salones de la nobleza; pero se baila allí convenientemente, se juega sin hacer trampas, y no se roban los sobretodos en la antecámara. En una de esas casas cayó el duque en presencia de la señora Chermidy.

Reconocióla ella a la primera mirada, por haberlo visto el dia del matrimonio. Sabia que era abuelo de su propio hijo, padre de Herminia, y millonario a costa de don Diego.

Una mujer de la pasta de la señora Chermidy no olvida jamas el rostro de un hombre a quien ha dado un millon. No le habria disgustado conocerlo de mas cerca, pero era demasiado táctica para aventurar un paso adelante. El duque le ahorró las tres cuartas partes del camino. Desde que supo quien era ella, se presentó a sí mismo, con una impertinencia que habria alegrado a todas las mujeres honradas de Paris. Nada hai que halague mas a las mujeres virtuosas que ver tratar sin cumplimiento a las que no lo son.

El duque no tenia la intencion de ofender a una mujer hermosa, renegando en un solo dia de la relijion de toda su vida; pero hablaba a cada cual en su idioma, y creia conocer perfectamente la nacionalidad de la señora Chermidy. Sentóse familiarmente a su lado y le dijo:

—Señora, permitidme presentaros a uno de vuestros viejos admiradores, el duque de La Tour d'Embleuse. He tenido ya el placer de veros en Santo Tomas de Aquino. Somos hasta cierto punto de una misma familia: aliados por los hijos. Permitid, pues, que como buen pariente os tienda la mano izquierda.

La señora Chermidy, que razonaba con la prontitud del rayo, comprendió desde la primera palabra la posicion que se le daba. Cualquiera que fuese su respuesta, el duque quedaba encima. En vez de aceptar la mano que se le tendia, se levantó con un movimiento de dolor y de dignidad que hizo valer la riqueza de su busto, y se adelantó hacia la puerta sin volver la cabeza, como una reina ultrajada por el último de sus vasallos.

El anciano cayó en el lazo. Corrió hácia ella, y balbuceó algunas palabras de escusa. La bella arlesiana arrojó sobre él una mirada tan brillante, que el duque creyó ver deslizarse en ella una lágrima. Ella le dijo con una emocion bien contenida o bien representada:

—Señor duque, vos no sabeis, no podeis comprender! Venid mañana a las dos; estaré sola y hablaremos.

Con esto se alejó, como mujer que no quiere oir nada mas, y cinco minutos despues su coche rodaba en el patio.

El pobre duque estaba prevenido, conocia a la señora de memoria, y el doctor Le Bris se la habia pintado en sus colores naturales. Pero se reprochó lo que habia hecho, y vivió hasta el dia siguiente en un pesar que no estaba excento de remordimiento. Se dice, sin embargo, que un hombre prevenido vale por dos.

Fué exacto a la cita, y se encontró con una mujer que habia llorado.

—Señor duque, le dijo, he hecho todo lo posible para olvidar las crueles palabras con que os presentasteis ayer. No estoi aún bien repuesta del golpe, pero confío en el tiempo; no hablemos mas de ello.

El duque quiso reitirar sus escusas; estaba en profunda admiracion. La señora Chermidy habia empleado el dia en hacerse un tocado irresistible. Estaba mucho mas hermosa que en el baile de la vispera. En su propio retrete, una mujer está como un cuadro en su marco. Aprovechó la turbacion que sus gracias habian producido en el duque para envolverlo en una retórica arrastradora. Empleó primero el respeto tímido que convenia a una mujer en su situacion; manifestó una veneracion exajerada por la ilustre familia donde habia introducido a su hijo; se atribuyó el honor de haber elejido a los La Tour d'Embleuse entre veinte grandes casas del faubourg, y de haber vuelto a levantar por la fortuna uno de los mas hermosos nombres de Europa. Los movimientos flexibles y la melancólica languidez que acompañaron este exordio, persuadieron al anciano, mucho mejor que las palabras, de que habia insultado groseramente a su bienhechora.

—Comprendo, agregó ella, que no tengais grande estimacion por mí. Me compadeceriais, sin embargo, porque teneis un alma grande, si supieseis la historia de mi vida.

Tenia esa pantomima espresiva de los habitantes del medio dia, que da tanta verosimilitud a las mayores mentiras. Sus ojos, sus manos, su pequeñito pié movible, parecian hablar junto con sus lábios y deponer en favor de su veracidad. Cuando se la oia, quedaba uno tan perfectamente convencido como si hubiera formado un sumario e interrogado testigos.

Contó su nacimiento burgués en una rica heredad de la Provenza. Sus padres, manufactureros en grande, destinaban para un comerciante a su hija y su fortuna. Pero el amor, este amo inflexible de la vida humana, la habia arrojado en brazos de un simple oficial. Su familia se habia retirado de ella, hasta el momento en que las brutalidades de M. Chermidy la habian arrojado de la casa conyugal. Pobre Chermidy! una mujer tiene siempre razon contra su marido que anda en China!

Una vez viuda, o poco ménos, habia venido a Paris, y habia vivido modestamente hasta la muerte de su padre. Una herencia considerable le permitió entónces darse cierto rango. Algunas especulaciones felices habian aumentado su capital: era rica. Vino el aburrimiento: a los treinta años se soporta mal la soledad. Habia amado al conde de Villanera desde que lo vió, sin conocerlo, en un palco de los Italianos.

El duque no pudo ménos que decirse en su interior que don Diego era un hombre afortunado.

Probó ella en seguida, con miradas en que brillaba un candor sin réplica, que el conde de Villanera no le habia dado nunca nada mas que su amor. Y no era que le faltase a él jenerosidad, sino que ella no era mujer capaz de confundir los asuntos del corazon con los negocios de interés. Habia llevado su abnegacion hasta el sacrificio; habia cedido su hijo a la condesa de Villanera; habia concluido por abandonarlo a otra madre. Habia devuelto la libertad a su amante. El conde estaba casado: viajaba para restablecer la salud de su jóven esposa, y ni siquiera escribia a la pobre abandonada para darle noticias del pequeño Gomez!

Terminó su discurso dejando caer sus dos brazos con un abandono lleno de elegancia.

—Por último, dijo, héme aquí mas sola que nunca, en ese vacio del corazon que me ha perdido ya una vez. Consuelos, no los tengo; distracciones, podria encontrar bastantes, pero mi corazon no está para divertirse. Conozco algunos amigos de la alta sociedad; vienen aquí, los mártes por la noche, a resucitar el antiguo injenio de la conversacion alrédedor de mi hogar. No me atrevo a invitar al duque de La Tour d'Embleuse a esas reuniones melancólicas; me sentiria demasiado humillada con su negativa.

El duque se dejó engañar como un niño: compadeció a la linda mujer, y le prometió ir de vez en cuando para llevarle noticias de su hijo.

El salon de la señora Chermidy era, en efecto, el randevú de cierto número de hombres distinguidos. Usaba de las ventajas de su posicion para esplotar a todos sus admiradores en beneficio de su fortuna. Artistas, escritores, hombres de negocios, hombres de sociedad, la servian simultáneamente en la medida de sus medios. Eran otros tantos empleados a quienes pagaba con esperanzas. Un ajente de cambio, amigo suyo, le daba informaciones y noticias que le valian 20000 francos al mes; un pintor le compraba cuadros a precio de taller; un especulador enriquecido le procuraba terrenos y propiedades que producian el mayor interes de la plaza. Servicios gratuitos, si los hubo; pero ninguno se cansaba de serle útil, con la esperanza de serle alguna vez querido. A los impacientes que la estrechaban de mui cerca, les mostraba su casa: una casa de vidrio. Todos sus actos los ponia a la luz del dia, para tranquilizar la susceptibilidad de don Diego: quizas tambien para oponer una barrera a los que se tentaran a tratarla mui de alto abajo.

El duque aprovechó los ámplios ofrecimientos que se le hacian, y su presencia en el salon de la calle del Circo no fué inútil para la reputacion de la señora Chermidy; sirvió, al contrario, para desvirtuar ciertos rumores que circulaban sobre el matrimonio del conde, y para probar que nunca habia habido nada entre ella y él. ¿Cómo suponer, en efecto, que la señora Chermidy invitase a su casa al suegro de su amante, y que él aceptase la invitacion?

Esplotó ella esta nueva relacion tan hábilmente como las antiguas; le interesaba saber con exactitud el estado de Herminia, y la cuenta de los dias que le quedaban que vivir: el duque le mostró una mañana todas las cartas del doctor Le Bris.

Esta lectura le produjo un trastorno tal, que habria caido enferma, si no hubiese sido mas fuerte que todas las enfermedades. Se vió traicionada por el doctor, por el conde y por la naturaleza. Se representó el porvenir mas odioso que una mujer puede imajinar. Una rival elejida por ella misma le arrebataba a su amante y a su hijo, sin crímen, sin intriga, sin cálculo, con el apoyo de todas las leyes divinas y humanas.

Sin embargo, recuperó su valor al pensar que talvez el doctor Le Bris habria querido engañar a la duquesa; quiso ver las cartas de Herminia, y esperó que el duque le satisfaciera esta siniestra curiosidad.

El duque era presa de una de esas pasiones finales que agotan el cuerpo y el alma de los viejos. Todos los vicios que lo atraian en sentidos contrarios desde hacia medio siglo, se habian condensado en un solo amor: cuando los injenieros reunen en un canal todos los arroyos dispersados en el valle, forman un rio bastante caudaloso para soportar buques.

El baron de Sanglié, la duquesa, y todos aquellos que se interesaban por él, estaban maravillados del cambio de sus costumbres. Vivia sóbriamente, se mostraba rara vez en el club, y no jugaba nunca. El cuidado de su tocador le ocupaba toda la mañana. Habia vuelto a su gusto por el caballo, y se paseaba en el Bosque todos los dias, de cuatro a seis. Comia con su mujer todas las veces que no estaba invitado en casa de la Chermidy. Por la noche hacia visitas para encontrarse con ella, y apenas la veia retirarse, se iba a su casa, daba las buenas noches a su mujer, y se acostaba. El temor de comprometer a la que amaba le devolvió el hábito de la discrecion, y la duquesa pudo creer que estaba definitivamente fuera de peligro, en los mismos momentos en que estaba perdido sin remedio.

La señora Chermidy, gran artista en seduccion, fingió tratarlo con una ternura filial. Lo recibia a toda hora, no le impedia besarle la frente o la mano, lo oia con agrado, aceptaba sus cariños como prueba de jenerosidad, no manifestaba temor alguno, y parecia no sospechar siquiera el sentimiento devorador que atizaba dia a dia. Para mantenerlo a la distancia no empleaba mas que una sola arma: la humildad. Era implacablemente respetuosa. Se dejaba dar todos los nombres que el amor puede inspirar a un hombre, pero no descuidó una sola vez de llamarlo señor duque. El viejo insensato habria sacrificado toda su fortuna para que la señora Chermidy le hubiese faltado al respeto.

Sacrificó desde luego lo que un anciano honrado tiene de mas caro en el mundo, la santidad del nombre de padre. Pidió a la duquesa las cartas de Herminia bajo pretesto de releerlas, y la noble mujer lloró de gozo al confiar tan querido tesoro a su esposo. El anciano corrió a la calle del Circo, y fué recibido con brazos abiertos. Esas cartas que la enferma habia escrito con su pequeñita mano temblorosa; esas cartas en que no dejaba de poner algunos besos para su madre en un cuadrito mal dibujado al pié de la firma; esas cartas que la duquesa habia empapado con lágrimas, fueron estendidas, como un juego de naipes, sobre una mesa de salon, entre un viejo perdido y una mujer perversa.